

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

En Santander: en la Administración, calle de la Compañía, núm. 5.—Fuera de la capital: en casa de los comisionados o directamente a la administración.—En Ultramar: D. Benito González Táñago, Obra Pía, 11, Habana.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

En Santander: 8 reales al mes.—Fuera de la capital: 9 reales idem.—En Ultramar: por seis meses 4 pesos y 2 reales.

Anuncios y comunicados. A precios convencionales.

LA ALBEJA MONTAÑESA.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

CORREO DE MADRID.

De los periódicos y correspondencias de Madrid del dia 17 tomamos las siguientes noticias:

—La resolución de los expedientes de nombramientos de coadjutores, según dice la *Gaceta del Clero*, no se hará esperar mucho, trabajándose sin descanso en la secretaría por dar cima á los diversos proyectos de reformas que hay acordados para aliviar la situación de los párrocos y los servidores de las iglesias en general.

—Dice el mismo periódico:

•Personas que nos merecen entero crédito nos aseguran que el gobierno piensa dictar, sin duda, para realizarse el arreglo parroquial, algunas medidas que mejoren la tristísima posición de los curas, que regularicen y abrevien la marcha de los expedientes de reparación de templos, provisión de coadjutorías y aumento de las dotaciones del personal de las iglesias."

—El vice-cónsul encargado del Consulado general de España en Beirut manifiesta con fecha 16 de enero último que de San Juan de Acra, que es la plaza de comercio más importante de Siria, se exportan grandes cantidades de algodón para todos los países de Europa, y que sería ventajoso por consiguiente que los buques españoles fuesen a buscar directamente á dicho mercado esa primera materia, con cuyo motivo participa que su precio era entonces:

Primer coste 90 frs. los 50 kilogramos, y franco á bordo 94 francos.

Además se exportan trigos y lanas por los precios siguientes:

Trigo, 23 frs. los 100 kilogramos, y franco á bordo 23·80.

Lana, 120 id., id., y franco á bordo 128.

Lo que se publica para conocimiento del comercio.

—El pliego que contenía la proposición más beneficiosa en la subasta celebrada ayer para el servicio de conducción de la correspondencia pública de España y Cuba, había sido presentado por el director y propietario de *El Pabellón Nacional*, D. Antonio de Rivera. Este, que es el representante de la empresa en Madrid, y cuyo nombre iba unido á la razón social de la empresa, sale mañana, según se ha dicho, para Líndres, con objeto de activar las gestiones necesarias y preparar los buques que construidos en Inglaterra se abanderarán en España para el cumplimiento del contrato.

—El Excmo. señor cardenal, arzobispo de Burgos se ha agravado un tanto en la enfermedad que desde hace días le tiene postrado en cama.

—Los autos sobre el apresamiento de la corbeta chilena *Alice-ward*, cargada de guano, que se remitieron en apelación al supremo tribunal de Guerra y Marina, han pasado al señor fiscal togado para que emita su dictámen en el incidente de inhibición, propuesto por la parte apresadora y apelada al contestar al escrito de expresión de agravios. Sólicita que el expreso tribunal se inhiba de su conocimiento por corresponder al consejo de Estado. Esta cuestión aumenta de interés, porque igual pretensión se ha formulado en el juicio del apresamiento del *Tornado*, si bien en este ha sido promovida por la parte acusada, y ante el tribunal de presas de Cádiz; cuestión que ha sido objeto del dictámen emitido por cuatro célebres jurisconsultos de esta corte, y qué hasta ahora no había ofrecido duda. No solo los interesados esperan el fallo que á su tiempo se pronuncie por el tribunal supremo de Guerra y Marina en el asunto del *Alice-ward*, sino otros muchos que desean ilustrarse en puntos tan graves y trascendentales, que afectan al derecho constituido en España, y al derecho internacional.

CORREO DE PROVINCIAS.

—**GALICIA.**—En el Ferrol se están haciendo varias obras de ornato, entre las que figuran las construcciones de jardines á la inglesa, en los sitios más anchurosos de la población.

—**BALEARES.**—Ha llegado á Palma de Mallorca, procedente de Mahón, el vapor de guerra *Lepanto*.

—**CUBA.**—Por la vía de los Estados Unidos hay noticias de la Habana del 25 de enero. Habían llegado á la capital de nuestra Antilla el Sr. D. Luis Arroyo, ministro de la casa imperial de Méjico en misión de Maximiliano á los Estados Unidos; el baron Didelot, almirante de las fuerzas navales francesas que van á reunirse en el golfo mexicano; y dos buques de guerra anglo-americanos, á bordo de los cuales va la misión representada por el hijo de Mr. Seward y que había estado en la isla de Haití.

—En la Habana se había verificado una numerosa reunión de comerciantes para pedir que se declare aquel punto puerto de tránsito y depósito de algodón. La crisis financiera iba mejorando y la tranquilidad era completa en toda la isla.

CORREO ESTRANJERO.

—**BÉLGICA.**—Han cesado por completo las cuestiones entre obreros y fabricantes que fueron causa ocasional de disturbios ocurridos hace pocos días en algunos distritos manufactureros de Bélgica.

Los trabajadores han vuelto á los talleres y fábricas.

—El rey de los belgas paseaba á caballo hace pocos días en Bruselas; el caballo se espantó y lo arrojó al suelo, sin que por fortuna ésta caió le ocasionara lesión alguna.

—**MÉJICO.**—Ya se ha embarcado en un transatlántico francés la legión belga que peleaba en Méjico á favor del emperador Maximiliano. Al embarcarse contaba 925 hombres.

—Las últimas noticias de Méjico dicen que el proyecto de Congreso ideado por el gobierno del emperador Maximiliano se abandonará á causa de la indiferencia con que había sido acogida su convocatoria.

—Las cartas de Veracruz dicen que gran número de franceses residentes en Méjico se preparan á abandonar aquél imperio al mismo tiempo que se retire el cuerpo expedicionario francés.

—**ITALIA.**—Dicen de Florencia que el proyecto de ley sobre libertad de la Iglesia y enajenación de los bienes del clero será reformado antes de presentarse de nuevo á las Cámaras.

—Dicen de Florencia que se cree allí que las nuevas elecciones darán la victoria á los candidatos ministeriales y que el rey conferirá en seguida al Sr. Ratazzini y al general Gialdini la misión de formar un nuevo gabinete.

—La disolución del Parlamento italiano ha producido grande agitación en Italia, habiéndose verificado muchas reuniones particulares de diputados.

—La crisis ministerial en Italia continúa. Ha sido aceptada la dimisión del Sr. Jacini, ministro de Trabajos públicos. También lo han sido las de los Sres. Scialoja y Borgatti. El rey no ha aceptado todavía la dimisión del Sr. Berti. Esperase un manifiesto del gobierno después de la reconstitución del gabinete.

—**INGLATERRA.**—El comité militar para la defensa nacional en Inglaterra está discutiendo un nuevo plan de fortificaciones basado en casa-matas de hierro.

—El gobierno inglés ha mandado que se dirijan apresuradamente algunos buques de guerra á las costas de Irlanda con tropas de desembarco.

—Créese en Líndres que las resoluciones del gobierno relativamente á la reforma electoral no se adoptarán sin modificaciones por el Parlamento y que el gabinete aceptará todas las enmiendas que crea justas y razonables.

—Dicen de Líndres que se prepara para las Pascuas una nueva y gran demostración en favor de la reforma electoral bajo el auspicio de las asociaciones obreras que invitarán al pueblo en masa

á unirse á la procesión. Se invitará también á todas las asociaciones obreras de otros condados á ir á Líndres para hacer esta demostración tan imponente como sea posible.

—En Inglaterra se considera muy amenazada la existencia del gabinete conservador de lord Derby.

—El gobierno inglés ha decidido aumentar las atribuciones de los ayuntamientos en la isla de Malta, haciéndoles casi independientes del gobernador general de la isla.

—Las últimas noticias de Irlanda recibidas por el correo dicen que se han hecho prisiones en Dublín y en otras poblaciones de Irlanda. Se han cogido depósitos de armas. Reina grande agitación en Dublín.

—**FRANCIA.**—Los oficiales con licencia del ejército francés en Argelia, cuyos batallones están acantonados cerca de la frontera de Marruecos, han recibido orden de presentarse inmediatamente en las filas, lo cual prueba que son ciertas las noticias de que amenazan trastornos por aquella parte de la colonia.

—*L'Avenir national* publica un despacho, según el cual, Francia, Austria y Rusia han obtenido del sultán importantes concesiones en favor de los cristianos de Oriente.

—Una correspondencia financiera de París da curiosos detalles de la situación de los mercados financieros en la última semana. Todos han presentado el mismo lisonjero aspecto, por consecuencia de causas que no es posible desconocer. Bajo el punto de vista comercial figura entre ellas en primer término el precio del dinero: la situación de los bancos es cada día más favorable á la disminución del descuento. El último balance del banco de Francia presenta un fenómeno curioso: la caja asciende á 700 millones próximamente, y la cartera y la circulación acusan disminuciones considerables. Pero sobre todas las naciones pesan los mismos temores: si la lucha se empeña, será general. De aquí que en todas partes la inquietud y la desconfianza sean las mismas. Las lisonjeras cifras que hoy consignan las cotizaciones bursátiles, pueden desaparecer mañana para hacer lugar á otras que retraten el fondo de la situación: el desaliento.

—La emperatriz Eugenia entró en la sala de los Estados, donde se verificaba la sesión de inauguración de las cámaras francesas, pocos momentos antes que el emperador, y fué acogida con grandes aclamaciones, las que se repitieron entusiastas al entrar el emperador. La *France* interpreta estas demostraciones como prueba de lo favorablemente que, acojen las cámaras las últimas reformas liberales del emperador.

— 203 —

La mejor prueba de cuanto afirmamos es que al percibir al pasante de escribano, las siete hijas de Mr. Thibandois lanzaron una carcajada.

No comprendiendo el objeto de su alegría, tan alegre estaba de pensar que su traje podía ser la causa! Alberto interrogó con la vista á Mr. Thibandois.

Este, que había visto, mas bien que oido, aquellas carcajadas, al punto reprimidas, estrechó la mano del joven, exclamando:

—Ya ves, mi querido Alberto, que tu presencia no engendra melancolía. Ayer llegó, todos los rostros se dilatan, y debes estar muy satisfecho de producir efecto semejante.

—¡Encantado, patron! repuso Alberto realmente satisfecho.

—Desde el domingo no hemos hecho mas que pensar en ustedes, continuó Mr. Thibandois.

—¡Ustedes! repitió el pasante de escribano. ¿No me tuteais ya, querido patron? Sin embargo, una persona que va á entrar en vuestra familia...

—Si te tuteo siempre, aturdido! murmuró bondadosamente el anciano. Pero cuando se habla de dos personas á la vez, á menos de ultrajar la gramática, se dice ustedes.

—¿De qué otra persona quereis hablar? pregunta el joven con candidez.

—De tu amigo, pardiez.

Alberto hizo un gesto de disgusto.

— 208 —

graves; tengo que trabajar, que trabajar mucho, y no puedo, aunque Camilo sea mi primo y mi amigo además, ir á preguntarle todas las mañanas en qué piensa emplear su día.

—Debes creer, mi pobre Alberto, que no soy tan desconsiderado que suponga que vas á perder todos los días el tiempo en visitar á tu primo; pero el correo no se ha hecho para que disfruten sueldo en valde los carteros. Se escribe. ¿Has prevenido á Mr. Ornaus que venias aquí?

—No, murmuró Alberto, no se lo he dicho; estos días hemos tenido que hacer mucho en la escribanía, y no he podido ocuparme de mis asuntos particulares.

—¿Es posible? dijo Mr. Thibandois, que, incapaz de mentir, no comprendía en los otros la mentira; y hoy has podido prescindir de tus numerosas ocupaciones?

—Sí, patron.

—¿Y estás enteramente libre?

—Por todo el día, murmuró Alberto.

—Está bien, repuso muy satisfecho Mr. Thibandois; es la una y media; el tren de París parte dentro de veinticinco minutos; antes de dos horas puedes haber ido á casa de tu primo y estar aquí con él.

Alberto se quedó estupefacto.

—¿Qué te parece? exclamó Mr. Thibandois muy satisfecho de su idea.

Alberto guardaba silencio.

—No me respondes? ¿No te agrada acaso mi proposición?

Las jóvenes se sonreían de la cómica expresión de Alberto. Por fin este dijo:

—Es inútil; á estas horas no está Camilo en su casa.

—¿Qué sabes tú?

—Es su hora de paseo.

—No pasará en paseo el día.

—No vuelve hasta las cinco.

—Pues bien; tomais el tren de las seis, os aguardamos para comer.

—Pero si Camilo no vuelve á tiempo...

—Le traes otro dia. Te advierto que no te vine a recibir sin él. Así pues, si quieras complacerme, no olvidarás que ese jóven me ha agrado, y que me agrada mucho.

Por toda respuesta Alberto bajó la cabeza.

—¿En qué piensas? prosiguió Mr. Thibandois; si permaneces así, clavado como una estatua, no llegarás á tiempo de tomar el tren.

Y después, sacando por segunda vez su reloj, dijo:

—No tienes mas que veinte minutos. Alberto no se movía.

—Y bien; duermes de pie, ó no oyes?

Muy satisfechas las jóvenes por el placer que se les ofrecía, se reían y echiccheaban.

Aquel rumor hizo estremecer al pasante de escribano, que levantó la cabeza y se puso encarnado como la grana.

—A continuación insertamos un extracto muy detallado del discurso leído por el emperador Napoleón en el acto de abrir las Cámaras francesas:

Señores senadores, señores diputados: Desde la última legislatura han surgido graves acontecimientos en Europa. Aunque por su rapidez y por la importancia de sus resultados han sorprendido al mundo, parecían fatalmente llamados a realizarse. Napoleón dejó en Santa Elena que uno de sus más vastos pensamientos había sido la concentración de los mismos pueblos geográficos, desgarrados por las revoluciones y por la política; que esta aglomeración se conseguiría más ó menos pronto por la fuerza de las cosas, porque el impulso estaba dado, y después de su caída y de la desaparición de su sistema no habrá en Europa otro equilibrio posible que la aglomeración y confederación de los grandes pueblos.

Las transformaciones ocurridas en Italia y Alemania preparan la realización de este vasto programa de unir los Estados de Europa en una sola confederación. El espectáculo de los esfuerzos intentados por las naciones vecinas para reunir sus miembros esparcidos por tantos siglos, no puede sinquietar a un país como el nuestro, cuyas partes nortadas, irrevocablemente ligadas entre sí, forman un cuerpo homogéneo e indestructible.

Hemos asistido con imparcialidad á la lucha empeñada del otro lado del Rhin. En presencia de este conflicto, el país había manifestado claramente su deseo de mantenerse extraño a él, y no solo he deferido á este deseo, sino que todos mis esfuerzos han sido para acelerar la realización de la paz.

No he armado un soldado más, no he movido un regimiento, y la voz de la Francia, sin embargo, ha ejercido bastante influencia para detener al vencedor á las puertas de Viena. Nuestra mediación ha producido un acuerdo entre los beligerantes que, dejando á la Prusia el resultado de sus victorias, ha conservado al Austria, con la sola excepción de una provincia, la integridad de su territorio, y completado la independencia italiana por medio de la cesión del Véneto.

Ejercitada nuestra acción con miras de conciliación y de justicia, no ha sacado la Francia la espada, porque su honor no estaba comprometido y había prometido conservar una neutralidad estricta.

En otra parte del globo hemos tenido que recurrir á la fuerza para satisfacer legítimos agravios e intentado levantar un antiguo imperio. Un admirable concurso de circunstancias ha comprometido los prósperos resultados obtenidos en un principio.

Grande era el pensamiento que inspiró la expedición de Méjico: regenerar á un pueblo, afianzar en él ideas de orden y de progreso, abrir á nuestro comercio grandes mercados, y como huella de nuestro paso, dejar el recuerdo de servicios hechos á la civilización; tal era mi deseo y el nuestro. Pero el día en que creí que la extensión de nuestros sacrificios sobrepujaba á los intereses que nos condujeron al otro lado del Océano, decidí espontáneamente el llamamiento de nuestras tropas.

El gobierno de los Estados Unidos ha comprendido

dido que una actitud poco conciliadora no habría tenido otro resultado que prolongar la ocupación y venenar las relaciones que, en bien de los dos países, deben seguir siendo amistosas.

Han estallado disturbios en Oriente; pero las grandes potencias se conciernen para traer una situación que satisface las aspiraciones legítimas de las poblaciones cristianas, mantenga los derechos del Sultan y evite peligrosas complicaciones.

Hemos ejecutado fielmente en Roma el convenio de 18 de setiembre. El gobierno del Padre Santo ha entrado en un nuevo período; entregado á sí mismo se mantiene por sus propias fuerzas con la veneración que á todos inspira el jefe de la Iglesia católica y con la vigilancia que el gobierno italiano ejerce lealmente sobre sus fronteras; pero si la audacia de las conspiraciones demagógicas tratara de amenazar el poder temporal de la Santa Sede, no dudo que la Europa impediría la consumación de un suceso que tan gran trastorno habría de producir en el mundo católico.

No tengo sino motivos para felicitarme de mis relaciones con las potencias extranjeras. Cada día son más íntimas nuestras relaciones con Inglaterra, á causa de la conformidad de nuestra política y de la multiplicidad de nuestras relaciones comerciales. La Prusia trata de evitar todo lo que pudiera despertar nuestras susceptibilidades nacionales, y se pone de acuerdo con nosotros para las principales cuestiones europeas. Animada la Rusia de intenciones conciliadoras, se muestra dispuesta en Oriente á no separar su política de la de la Francia. Y lo mismo sucede con el imperio austriaco, cuya grandeza es indispensable para el equilibrio general, y donde un reciente tratado de comercio ha creado nuevos vínculos entre los dos países. Finalmente, España e Italia mantienen con nosotros una sincera inteligencia.

No hay, pues, en las circunstancias presentes nada que deba despertar nuestras inquietudes, y abriga la firme convicción de que no se turbará la paz.

Seguro de lo presente, confiado en lo porvenir, he creído llegado el momento de desenvolver nuestras instituciones. Es deseado que me expresas todos los años; pero convencido con razón de que el progreso no debe realizarse sino por la buena armonía entre los poderes, habíais á positivo en mí, y por ello os doy las gracias, vuestra confianza para decidir el momento en que juzgara posible la realización de vuestros deseos.

Hoy, transcurridos quince años de calma y de prosperidad, debidos á nuestros esfuerzos comunes y á vuestra profunda adhesión á las instituciones del imperio, me ha parecido llegada la hora de adoptar las medidas liberales que estaban en el pensamiento del Senado y en las aspiraciones del Cuerpo legislativo. Respondo, pues, á vuestros deseos, y sin salir de la Constitución os propongo leyes que ofrezcan nuevas garantías á las libertades políticas. Estos intereses imponen obligaciones que sabremos cumplir.

La Francia está respetada en el exterior, el ejército ha probado su bizarria; pero cambiadas las condiciones de la guerra, exigen estos el sumiento de nuestras fuerzas defensivas, y debemos orga-

nizarnos para ser invulnerables. El proyecto de ley, estudiado con el mayor detenimiento, alivia a cargo de la conscripción en tiempo de paz, ofrece recursos considerables para casos de guerra, y repartiendo la suerte entre todos con justa medida, satisface el principio de igualdad; tiene toda la importancia de una institución y creo que será aceptado con patriotismo.

La influencia de una nación depende del número de hombres que puede poner sobre las armas. No olvidéis que los Estados vecinos se imponen más pesados sacrificios para la nueva organización de sus ejércitos, y tienen los ojos fijos en vosotros para deducir de vuestras resoluciones si ha de acrecentarse ó disminuir en el mundo la influencia de la Francia.

Conservad siempre á la misma altura vuestra bandera nacional, que es el medio más eficaz de conservar la paz; y hay que hacer esta paz fecunda, remedio de las miserias y aumentando el bienestar general. Así cada año nuevo abre á nuestras meditaciones y á nuestros esfuerzos un horizonte nuevo. En estos momentos nuestra tarea consiste en formar las costumbres públicas para la práctica de instituciones liberales.

La libertad ha sido estímera en Francia hasta ahora; no ha podido arraigar en nuestro suelo, porque el abuso ha seguido inmediatamente al uso, y la nación ha preferido el ejercicio de sus derechos, antes que soportar el desorden en las ideas y en las cosas. Digno de vosotros y de mí es el hacer una más amplia aplicación de esos grandes principios, que son la gloria de la Francia, y su desenvolvimiento no comprometerá, como en otro tiempo, el prestigio necesario de la autoridad. El poder se halla hoy asegurado, y las pasiones ardientes, único obstáculo á la expansión de nuestras libertades, se extinguirán en la inmensidad del sufragio universal. Tengo plena confianza en el buen sentido y en el patriotismo del pueblo; y fuerte con mi derecho que de él he recibido, fuerte con mi conciencia, que no quiere más que el bien, os invito á marchar conmigo con paso seguro por el camino de la civilización.

ESTADOS-UNIDOS.—Las sesiones de las Cámaras en los Estados Unidos están ofreciendo un espectáculo lamentable. Cada día se agravan más las pasiones y los debates se convierten en disputas personales.

El representante de Juárez en Washington ha advertido al pueblo anglo-americano que circulan bonos mexicanos falsos por los Estados Unidos.

—Las últimas noticias de Nueva-York no dejan

duda alguna de que se ha abandonado el proyecto

de acusar al presidente Johnson, porque el Senado

ha reconocido que no tenía poder para destituirle mientras durasen los debates de la acusación.

—El *Times* de Nueva-York de 28 de enero vuelve á asegurar que el objeto del viaje del hijo del señor Seward y del almirante Porter, que le acompaña, es la compra de la muy conocida bahía de Samaná, en la isla de Santo Domingo, uno de los mejores puertos de las Antillas, pues á él tienen que ir á recalar todos los buques mercantes que van de Europa al golfo mexicano.

TURQUÍA.—Cartas de Constantinopla del 9 de febrero aseguran que el gobierno francés ha inducido al otomano a que haga á los cristianos todas las concesiones compatibles con su dignidad que la situación hace indispensables.

—Cartas de Constantinopla del 6 aseguran que la Puerca ha consentido en la evacuación de la ciudadela de Belgrado. Han sido destruidos los fortines levantados contra el Montenegro en la frontera de este principado. El gobierno otomano parece haber adoptado el sistema de las concesiones: habrá base, no obstante, de enviar nuevos refuerzos á Epiro y á Tesalia.

GRECIA.—La Rusia ha declarado á la Sérbia que, si la Puerca o cualquier otra potencia ataca, se á los cristianos de Oriente, ella los defenderá. Aconseja la creación de un Estado federal cristiano compuesto de la Sérbia, la Rumanía y la Grecia.

—Los diarios de Atenas anuncian la llegada de sumas considerables enviadas principalmente de Rusia por los comités de socorros para las familias cretenses. El vapor *Panhellenion* ha vuelto á partir, según se dice, y desembarcado armas en Creta. Añádese que los insurgentes se mantienen á la defensiva hasta la llegada de la primavera. Han llegado al Pireo dos vapores turcos que llevan á bordo 300 voluntarios procedentes de Creta. En Cefalonia continúan los terremotos habiendo resultado ya 300 muertos ó heridos.

PRUSIA.—El conde de Bismarck se presentó el viernes de la semana pasada en el banquete de despedida de los plenipotenciarios de los Estados del Norte encargados de acordar el proyecto de Constitución de la Confederación del Norte, y pronunció un brindis en honor de los príncipes alemanes, de las ciudades alemanas y del pueblo alemán. El sábado al medio dia firmaron los plenipotenciarios el tratado en el palacio de Negocios extranjeros. Aquellos volverán á Berlín para cuando se abra el Parlamento.

RUSIA.—El gobierno ruso ha resuelto suprimir la lugartenencia de Polonia desde 1.º de mayo. El reino de Polonia estará como el círculo militar de Varsovia bajo las órdenes del gobernador general.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Nueva-York 13.—Se desmiente la noticia de la ejecución del cónsul americano en Mazatlán.

Paris 16.—El *Etendard* publica un telegrama de Berlin que dice que el conde de Bismarck ha sido elegido por diez circunscripciones electorales.

La *Patrie* publica noticias de Méjico del 22 de enero que dicen que el general Marquez, con un ejército de 10,000 hombres, defenderá á la ciudad de Méjico después de la salida de los franceses.

El Libro azul ha sido distribuido; relativamente al Oriente recuerda que la política tradicional de Francia existe enterá en la cuestión de Creta, que en presencia de la connivencia que produce, el gobierno otomano no debe dejarse llevar de engañosas ilusiones, que debe comprender la gravedad de los acontecimientos, y no retroceder ante los sacrificios necesarios.

Dublin 16.—En el condado de Kerry reina cal.

— 210 —

—¿Partes, ó no? preguntó Celestino, siempre ocultando su rostro, no tienes más que diez minutos; pero no me apuro por ti, tus piernas son buenas.

—Ya voy, patron, ya voy, dijo Alberto fijando en Mr. Thibandois una mirada desgarradora, semejante á la que clava el perro en el amo que le acaba de castigar.

Y volviendo su sombrero entre los dedos, murmuró:

—Adios patron, adios señoritas.

—Adios no, querido Alberto, hasta la vista, porque os esperamos en el tren de las seis y media.

¡Hé aquí el resultado que tuvo la visita del mal aventurado pasante de escribanos!

VIII.

COMO DESEMPEÑÓ ALBERTO LA COMISIÓN QUE LE DIÓ MR. THIBANDOIS.

Debió ir ó no á París?

Hé aquí de qué modo Alberto Chardon empezó el monólogo interior que debía sostener al volver de Sevres:

—No hay duda esclamaba, Las niñas se burlaban de mí desde el instante en que entré... Estaba ya convenido entre ellas y ha sido un gope

— 207 —

pero cuando está con la jaqueca, amargando los dulces caracteres. Hoy está en París y no turbará con su presencia nuestros placeres; así es que me ocurre una idea.

Imaginándose que iba á cambiar el objeto de la conversación, Alberto respiró y dijo alegremente:

— ¡Hablad, mi querido patron!

— Sabes lo que podrías hacer para merecer bien de mis hijas y de mí?

— No tal.

— Puesto que mi hermana está ausente, hoy tu primo no tendrá que temer los efectos de su jaqueca.

— Pero si mi primo no está aquí, balbuceó el pasante de escribano, sin comprender á dónde quería ir Mr. Thibandois, pero adivinando desde luego un peligro.

— Y después, como si quisiera de una vez aclarar el enigma, añadió:

— No sé á dónde vais á parar, patron!

— ¡Pues es muy sencillo! respondió tranquilamente el ex-administrador; Mr. Ornaus es tu amigo ó no lo es? Si no lo es, no has debido presentárnosle, y si lo es, ha debido venir hoy contigo.

— Pero, patron, dijo con rabia el pasante de escribano, porque sea amigo y aun paciente, no hemos de pasar la vida el uno en casa del otro. Mi primo no tiene nada que hacer más que pasearse todo el dia, mientras que yo tengo ocupaciones

Libres de la presencia de Mile. Athenais, á quien un negocio importante había llamado á París á casa de su administrador, Mr. Thibandois se sentía de excelente humor, y continuó con tono alegre:

— ¡Es delicioso tu amigo! Distinguido, espiritual, modesto e instruido. A propósito, ¿cómo se llama? He olvidado su nombre.

— Camilo, repuso Alberto con visible mal humor.

— Conozco su nombre de bautismo, que entre paréntesis es muy lindo; pero lo que no recuerdo es su apellido.

— Ornaus, replicó con impaciencia Alberto.

— Es verdad; ¡pues bien, mi querido Alberto, debes estar sumamente contento y considerarte muy honrado, al contar por pariente y amigo un hombre de tanto mérito! Mis hijas no hacen mas que hablar de él; Mr. Camilo por aquí, Mr. Camilo por allá... ello es que desde el lunes el nombre de Camilo está fijo en todos los lábios. Debes estar orgulloso de tu primo.

— Muy orgulloso, dijo el pasante mordiéndose los lábios.

— ¡Por qué no ha venido contigo Mr. Ornaus?

— No sé,

— Acaso está enfadado con alguien de esta casa?

— Lo ignoro.

— Quizá con mi hermana? Ya se vé, no cono- ciéndola... Mi hermana es un ángel de bondad,

ma, habiendo desaparecido los temores de trastornos.

Las tropas esplorán los bosques de Killarney. En el resto de Irlanda reina tranquilidad.

Dícese que el jefe del movimiento es el célebre feniano Stephens.

Paris 16.—El comandante de los baques de guerra franceses de estacion en el Callao ha enviado un despacho á su gobierno manifestando confianza en que el Perú hará la paz con España.

Washington 13.—La cámara de los Representantes ha aprobado el proyecto de ley estableciendo el estado de sitio en los diez Estados del Sur que fueron confederados.

Corre en Nueva-York el rumor de que Juarez ha sido cogido por los imperialistas mexicanos.

Londres 15.—Lord Stanley dice que hay probabilidad de que la mediación de los Estados Unidos será aceptada por España y Chile.

Ochocientos fenianos han tomado posición cerca de Killarney; el almirantazgo ó consejo superior de marina ha mandado dos corbetas y dos cañoneras á vigilar las costas de Irlanda.

Florencia 15.—Aseguran que Ricasoli quedará y que Scialoja y otros ministros saldrán del ministerio.

El proyecto de libertad de la Iglesia se volverá a presentar, pero con profundas modificaciones.

El manifiesto real espondrá á la nueva cámara la política del gobierno.

Viena 15.—El nombramiento del ministerio húngaro está definitivamente decidido; las personas que deben formar parte del nuevo gabinete ya están designadas; falta solo la publicación oficial que no puede tardar.

Paris 16.—El Monitor publica un *Setus consulto* dando al Sepaño la facultad de provocar una segunda deliberación del Cuerpo legislativo sobre las leyes que le parezcan susceptibles de modificaciones.

La Abeja Montañesa

SANTANDER 19 DE FEBRERO.

La crisis industrial.

Dentro de algunos días va a realizarse en el vecino Imperio uno de los acontecimientos mas notables de nuestros tiempos, en cuya expectativa parecen ocuparse todas las naciones del orbe.

En efecto, la gran exposición universal de 1867 en Paris será un título de noble orgullo para nuestra época, y una honrosa gloria para cuantos hayan contribuido á llevarla á cabo. Napoleón III ha querido demostrar la gran veneración que el arte le inspiraba, y confundiéndolo á las naciones le ha levantado un monumento digno de su grandeza. Al benéfico llamamiento del emperador han respondido casi todos los pueblos del mundo civilizado, enviando los productos de su trabajo á ese magnífico centro de riqueza que identifica por sí solo el adelanto de nuestro siglo.

La iniciativa del jefe de la Francia ha pagado un tributo de agradecimiento á la industria y á las artes, al paso que ha lisonjeado las necesidades de su pueblo, las aspiraciones de la Europa. En el espíritu de sus recientes medidas políticas ha consignado estas manifestaciones que en su vasta penetración ha fabricado. ¡Es Napoleón por lo tanto un hombre vulgar? Respondan sus intransigentes enemigos; nosotros, que no le adoramos, diremos únicamente que el siglo veinte se encargará de contestarlo.

Mientras se prepara esta realización tan bella, mientras va ya á descorrerse el telón de esta magnífica cortina, y cuando tal acontecimiento simboliza el emporio de la paz universal, ¿son felices los pueblos? ¿viven tranquilas las naciones? Con dificultad puede darse en nuestros días una contestación categórica á preguntas semejantes.

Por de pronto es indudable que el progreso en todas sus relaciones denota el bienestar, significa la dicha; en medio de las convulsiones populares ó del ardor de las batallas, es imposible que se perfeccione el arte; sería un absurdo lo contrario.

Cuando los principales elementos de prosperidad de un pueblo están en pugna y se combaten, mal puede la industria florecer.

Examinemos, si no, la historia de nuestra España en las inquietas épocas de Felipe III, Felipe IV y Carlos II, y si bien encontraremos alguna individualidad digna de nombre, no podremos contemplar aquel conjunto que la inteligencia y el arte hacen eterno. Disfrutamos de una provechosa paz los españoles durante los reinados de Fernando VI y Carlos III; monumentos imperecederos de grandeza atestiguan nuestra perfección en tales días, y el mundo todo sabe si estaba en España el arte oscurecido.

¿Por qué pues ahora se ofrece el fenómeno del adelanto industrial en medio de las convulsiones políticas y ante los temores de la sociedad? Lo que es una rémora para el desarrollo de las ideas, interpone su fuerza resistente para coartar sus resultados; y á pesar de eso la bella emanación del adelanto sigue imposible y majestuosa su ordinario curso; es decir, la guerra y la paz están unidas; ni se ocultan ni se temen. No hay acaso un solo pueblo en Europa que no procure reformar sus medios de destrucción, que no le preocupe la idea de hacerse fuerte y poderoso, como si mirase en el horizonte de su vida una terrible tempestad próxima á estallar.

Hasta la antigua quanto débil Grecia se apresta hoy con energía á la pelea, reforzando en lo posible su reducido ejército, y preparándose bélica al combate. En la insurrección de Creta mira el prólogo de un espantoso drama, cuyo desenlace la atemoriza. Bélgica, Holanda y Dinamarca reorganizan también sus tropas, y abrigando los temores del ataque, permanecen con el fusil al hombro para repeler con valentía el movimiento avasallador de las grandes potencias. ¡Y en presencia de tan dudo porvenir, se prepara al arte una corona insigne; y el trabajador cansado cubre su cuerpo con harapos, llorando en la indigencia y la miseria, maldiciendo su suerte intransigente, muriéndose de hambre!!

Datos autorizados testifican nuestras palabras, y aun cuando sea muy doloroso el testimonio, no por eso hemos de atenderle menos. En Londres y Manchester miles y miles de obreros pasean inactivos por sus calles, sin porvenir y sin trabajo, llevando impresas en sus rostros las indelebles marcas del hambre y la pobreza. En Marsella, Burdeos, Turín, Nápoles y Bruselas etc., se vé reproducido este espectáculo tan triste á la imaginación del que lo observa, y tan poco susceptible de evitar sus consecuencias. ¡El hambre, sí, con sus horrores, por más que nos repugne el confesarlo, se ceba con dureza sobre tantos y tantos infelices que gritan desolados en la indigencia mas completa el resultado de sus quebrantos, la triste suerte de sus trabajos! Los hijos queridos de su corazón, privados del apoyo paternal, esterilizan sus afanes y vigilias realizados con un fin laudable; y si no mueren de estrechez y de amargura, se convierten en automatas de la sociedad.

No pretendemos pintar con sus negras tintas los horrores que sufren este número imponente de familias, que carecen hoy de ocupación ó de trabajo, puesto que engolfados en consideraciones de tal naturaleza llevaremos acaso nuestras palabras á un terreno donde no quisieramos. Por lo que se refiere á nuestras ciudades principales, se advierte también esa carencia de trabajo que sepulta en la inacción y la miseria á tantos y tantos individuos.

La crisis que agobia á la industria no hace únicamente sentir sus rigores en nuestra península; á toda Europa mortifica hoy, y su ramificación y su contagio se extienden

presurosos á todas partes. Será la apertura de la exposición universal el comienzo de otra nueva era en la futura suerte de la industria, ó se condensará tambien su resultado en la pesada atmósfera que nos opriime? ¡Luchará la moral con la materia?

Oh! sinceramente lo confesamos: para no tener nada que reprochar al progreso de nuestro siglo es necesaria la realización de un grande acontecimiento. Si se eleva al arte en el bello cielo de sus encantos, y se le prodigan adoraciones, que se levante tambien al artista, al trabajador, al obrero, hasta la altura de su gloria, hasta la grandeza de su aspiración.

José Cuyás y Prat.

GACETILLAS.

Santa Teresa de Jesús.—Con este título acabamos de leer un poema que recientemente ha dado á Linz en Madrid el Sr. D. Evaristo Silió y Gutierrez. Confesamos que al dar comienzo á la lectura abrigábamos no pocos recelos de que la obra fuese una de tantas elucubraciones insensatas de esa funesta musa que largo tiempo ha viene inundando las prensas españolas para tortura y desconsuelo de la castiza poesía castellana. Grande fué por lo mismo nuestra satisfacción cuando con las primeras estrofas del poema nos convencimos de que su autor, así por el estilo como por la sustancia, trascendía á verdadero poeta. No nos equivocamos en nuestro juicio: el señor Silió en todas y cada una de las otras partes de la obra se muestra, aunque canta en diversidad de metros, á la misma altura que en la introducción, verdadero poeta cristiano, impregnando las dulces melodías de su canto en la mística esencia de la fe sencilla que rebosa en su corazón.

Si alguna vez fuera lícito considerar en las obras del ingenio su tamaño, nosotros nos lamentaríamos hoy de la pequeñez material del poema del Sr. Silió y Gutierrez. La vida de la mística Doctora, menos compendiada de lo que aparece en la obra de este, le hubiera prestado mas ancho espacio en que lucir sus nadas comunes dotes de poeta, y de este modo, habiendo recogido el mas brillante corona, le debiera mucho mas la poesía castellana, ávida de obras de buena ley. De todas maneras el señor Silió es acreedor al aplauso del público, y por nuestra parte nos apresuramos á tributarle el nuestro, permitiéndonos aconsejarle que continúe meditando y escribiendo en ese mismo género. Hoy que el genio industrial y egoista lo absorbe todo y amenaza secar las dulces creencias arraigadas en los pechos sencillos, los poetas como el señor Silió están mas obligados que nunca á cantar sin tregua las santas tradiciones de la consoladora religión de nuestros padres, para mantener viva y radiante en el seno de la familia la fe cristiana.

Al recomendar encarecidamente al público el poema *Santa Teresa de Jesús* (1), no queremos que ignoren los lectores de LA ABEJA una circunstancia que ha aumentado, al conocerle, nuestra satisfacción: el señor Silió y Gutierrez es montañés, cuyo título le haría acreedor á la protección de sus paisanos, si el mérito relevante de su obra no basase por sí solo á recomendarle.

En prueba de lo que decimos, véanse las siguientes estrofas que forman la introducción del poema y en las cuales se revelan bien á las claras así el espíritu de la obra como las facultades del poeta, á quien cordialmente volvemos á felicitar.

Sufriendo los rigores de inevitable suerte En círculo que cenida de eterna sombra está, El mundo gira en torno del trono de la muerte, Sobre las huecas tumbas de los que fueron ya. Cuando en ferviente anhelo, levanta su querella, Y un rayo le ilumina de la celeste luz. Descubre entre las sombras la misteriosa huella Que al pedestal condució de la cristiana cruz.

Si pávido la evita, doliente ó loco avara De nuevo en angustiosas tinieblas á gemir, Si férvido la emprende, descubre su esperanza La inmensidad gloriosa que cela el porvenir.

Tal es de los mortales el terrenal destino: O entre tinieblas moran, ó siguen la virtud; Mas ah! cuán pocos miran su resplandor divino! Cuán ciega y triste yace la tibia multitud!

—Cautivos, arrojados por la Eterna sentencia Al fondo de esta cárcel de horrible oscuridad, ¿Qué es ¡ay! en pena tanta la misera existencia, Si el alma no vislumbra la eterna libertad?

—Qué voz mundana puede templar su amargo duelo Cuando anhelante mira y el porvenir no vé? ¿Qué bienhechor espíritu mostrarla puede el cielo Si lejos de ella vuela el ángel de la fe?

Ah! si tornais un punto, al escuchar su nombre, De su divina antorcha vuestra mirada en pós, Oid el canto férvido que hoy brota, en bien del hombre,

Del arpa que en mis manos clemente ha puesto (Dios!) Oid, voy á cantaros la peregrina historia

De una mujer, de un ángel que en esta vida fué: Tal vez mi fe vislumbra un rayo de su gloria,

Tal vez vuestra alma alumbré un rayo de mi fe!

Luz, luz!—Es tan sumamente escasa la poca que despiden los faroles del alumbrado en ciertas calles de nuestra población, que muchas veces llegamos á dudar si la radiante claridad del gas se ha transformado en el opaco resplandor del sebo. Esto por lo que respecta al servicio municipal; que si nos fijamos en el consumo de ese fluido en muchos establecimientos, es todavía menos halagüeño e beneficio de la luz aquella. Sabemos de algunos expedientes ya ultimados y otros en curso dirigidos á la empresa del gas con el fin de corregir tales faltas y de garantizar los perjuicios que ocasionan.

La Ley.—Hemos recibido el cuaderno octavo de esta excelente publicación, cuyo mérito hemos recomendado varias veces y no sin razón; puesto que á medida que va progresando la obra emprendida bajo la inteligente dirección del señor Valero de Tornos, va también elevándose el interés de una publicación verdaderamente trascendental en su género.

Para los aficionados.—Por el anuncio que verán nuestros suscriptores en el lugar correspondiente, parece que muy pronto tendremos en esta provincia un depósito donde se pueda adquirir el árbol llamado *Eucalyptus globulus*, del que nos hemos ocupado hace pocos días. Deseamos un buen resultado á quien ha tenido tan feliz idea, y nos felicitamos también por los beneficios que puede reportar la provincia, si, como debe esperarse, se propaga en ella tan beneficioso árbol.

Sea enhorabuena.—Una de las menciones honoríficas concedidas por el jurado de la exposición de Bellas artes, ha recaído en el joven pintor don Rogelio de Egusquiza, nuestro paisano, que ha presentado dos cuadros de reconocido mérito, los cuales figuran en el catálogo con los números 129 y 130. El primero representa un asunto del Quijote, y el segundo á Miguel Ángel postrado ante el cadáver de Vitorina Solana. El señor Egusquiza es casi desconocido en Madrid por haber estado desde su mas corta edad estudiando en Italia y Francia, donde ha dejado un buen nombre artístico que no tardará en dejar bien sentado en España.

La Reforma Agrícola.—Hemos recibido el número 3 de este periódico quincenal, correspondiente al día 10 de Febrero, el cual contiene las materias siguientes:

Crónica agrícola.—Febrero. —Noria con canjilones de doble vertedera. —Consideraciones sobre los intermediarios del crédito, por D. Modesto de Castro. —Agricultura. —Generalidades, por D. E. Abela. —Real orden sobre el servicio de trasportes en los ferro-carriles. —Circular del Gobierno de la provincia de Jaén, determinando el nombramiento de comisionados para estudiar la Exposición universal de París. —Revista comercial. —Resumen meteorológico de Enero.

Grabados.—Norias con canjilones de doble vertedera.

SECCION MARITIMA.

BUQUES ENTRADOS.

Bergantín Juanito, de 100 ts., cap. D. J. Barreiro, de Barcelona con 110 pipas aguardiente á don V. Gutierrez y Cassafont. 226 trozos palo brasil y otros efectos á don C. R. Martínez; y otros efectos para varios.

Bergantín-goleta Nueva Unión, de 250 ts., capitán D. F. López, de Corcubion en lastre.

Vapor Vizcaino Montañés, de 48 ts., cap. D. R. Goicoechea, de Bilbao con 100 sacos harina á los Sres. hijos de Dóriga. 23 bultos hojalata, estano y acero á D. C. Jado. 13 id. ferretería á D. T. Gómez y compañía; vino y otros efectos para varios.

Quechemarin San José, de 37 ts., cap. D. J. Rivero, de Gijón con carbón á la orden.

Goleta francesa Syrene, de 79 ts., cap. Mr. Bonet, de Burdeos en lastre para San Esteban.

Corbeta Dos Hermanas, de 192 ts., cap. D. A. Abrisqueta, de la Habana y la Coruña con 643 cajas azúcar, 327 sacos café y 130 id. cacao á don R. Arce y Nuñez.

BUQUES DESPACHADOS.

Corbeta Hermosa de Trasmiera, de 280 ts., capitán D. R. Aguirre, para la Habana con 3,015 barriles mayores y 400 sacos harina, 247 bultos sidra y otros efectos.

Quechemarin Carmen, de 19 ts., cap. D. G. Urroz, para Santoña con harina, azúcar y otros efectos.

Vapor Primero de España, de 47 ts., cap. don V. Alonso, para Bilbao con azúcar y otros efectos.

Bergantín Pepe, de 220 ts., cap. D. J. Fano, para la Habana con 2,220 barriles mayores y 250 sacos harina. 168 bultos sidra y otros efectos.

Idem Carlos, de 140 ts., cap. D. J. Alvarez, para la Habana con 1,300 barriles, 10 medios y 160 sacos harina.

SANTANDER.

IMPRESA DE LA ABEJA MONTAÑESA, á cargo de D. Salvador Atienza, editor responsable, calle de la Compañía, núm. 5, cuarto bajo.

(1) Se vende en Santander en la librería de D. Fabián Hernández.

SECCION DE ANUNCIOS.

Ferro-carril de Isabel II.

Servicio de trenes de viajeros desde el 8 de Noviembre de 1866.

VIA ASCENDENTE.

PRECIOS.			Tren n.º 1.	Tren n.º 5.	PRECIOS.		
Clase.	Estaciones	Misto.	Correo.	Misto.	Closes.	Estaciones.	
1. ^a	2. ^a	3. ^a	L.I.	S.	L.I.	S.	M.
8.	15.	25.	8.45	5.57	3.45	2.	Alar.
9.	15.	25.	8.50	5.57	3.50	3.75	Maya.
10.	7.30	4.	9.45	6.45	4.45	6.10	Aguilar.
11.	10.25	3.75	10.20	9.26	4.20	12.75	Quintanilla.
12.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
13.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
14.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
15.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
16.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
17.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
18.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
19.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
20.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
21.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
22.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
23.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
24.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
25.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
26.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
27.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
28.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
29.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
30.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
31.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
32.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
33.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
34.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
35.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
36.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
37.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
38.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
39.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
40.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
41.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
42.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
43.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
44.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
45.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
46.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
47.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
48.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
49.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
50.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
51.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
52.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
53.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
54.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
55.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
56.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
57.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
58.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
59.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
60.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
61.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
62.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
63.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
64.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
65.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
66.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
67.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
68.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
69.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
70.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
71.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
72.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
73.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
74.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
75.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
76.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
77.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
78.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
79.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
80.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
81.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
82.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
83.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
84.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
85.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
86.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
87.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
88.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
89.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
90.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
91.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
92.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
93.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
94.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
95.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
96.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
97.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
98.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
99.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
100.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
101.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
102.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
103.	12.75	7.	9.41	8.47	4.44	4.47	14.60
104.							